



Formosis levitas semper amica fuit.
Las bellas gustan de ligereza y variedad.

PROPERC. eleg. 13.

CORREO

De las Damas.

COSTUMBRES.

ARTICULO TRADUCIDO.

El día despues del del baile dado por la marquesa de C.... nos hallábamnos reunidas varias personas en casa de la elegante y discreta condesa de S.... las mas con el objeto de saber de su salud, pues no se la habia visto en la funcion.

No era la conversacion muy animada. Los mas se resentian aun del cansancio y de la falta de sueño. Una expresion casual, de estas que solo sirven para romper un silencio monotonno, dió lugar á la picante conversacion que referimos.

I.

— La baronesa de.... acaba de llegar, dijo una señora, y me ha traído un par de guantes los mas frescos y mas cómodos que en mi vida he gastado.

— A propósito de guantes, interrumpió otra persona, no estoy por los colores claros y ahora han dado en llevarlos todos los jóvenes.... es observacion que he hecho.

— ¿Y no adivinas querida mia, la causa de eso? dijo la señora de la casa. Pregúntaselo á nuestro jóven teniente: él te la dirá: consiste en que quieren aprovechar los guantes que han servido en la *suarè* de la vispera.

— Dice bien la Condesa, exclamaron los hombres á un tiempo.

— He visto no sé donde, continuó la Condesa, un bosquejo de costumbres, y

del carácter de las personas, apoyado en la observacion de las fisonomías y en el modo de ponerse el pañuelo al cuello; pues me parece que se podría hacer un estudio particular del carácter y de las acciones con la sola inspeccion de los guantes al otro día de un baile ó de un *rout*.

No bien hubo acabado la Condesa cuando todos á una se empeñaron en que *explayase* esta idea. Todos aseguramos tener los guantes de la *víspera*.

— En buen hora, repuso la Condesa... no prometo fijar mil variados matices, no pretendo hacer retratos tan atinados como los de Lavater... Pero...

— A lo menos serán mas indulgentes. — No se fie V. demasiado, coronel; antes al contrario; le prometo á V. ser severa. Sin ir mas lejos, empecemos por V. A ver los guantes.

— Ahí están, dijo el coronel, enseñando las manos.

— Mucho los ha cuidado el coronel, dijo una linda jóven, no estan puercos.

— ¿ Me reconvienes por eso de no haberte sacado á bailar, prima? á mi edad, á treinta y cinco años, ya no se baila.

— Cierito, interrumpió la Condesa; pero se juega todavía.

— ¿Cómo? ¿puede V. creer que yo hubiera preferido...? — Coronel, la defensa es inútil; no soy yo quien le acusa á V., sino sus guantes arrugados, chafados, apañuscados entrambos á dos, siempre que el contrario descubria el rey.... ó... Mucho ha perdido V., coronel. Vea V.; le falta un pedazo al guante izquierdo. — Pero por Dios, Condesa, consiste en que me estaban estrechos. — Excelente fuera esa excusa sino tuviese V. mas fuerte la mano derecha, como es natural.

— Estoy batido, dijo el coronel.

— Por lo que hace á mí, señora, dijo el jóven Carlos... no temo acusacion ninguna: ahí están mis manos.

El dorso de los guantes no atestigua-

ba mas que el cansancio, pero la palma de la mano tenia manchas de sudor en varios parages... algunos dedos estaban enteramente magullados.

— Mucho ha bailado V., dijo la Condesa... Perfectamente. Pero demasiado á menudo con una misma persona. — Señora, dijo Carlos, poniéndose encarnado y tartamudeando, ¿qué le induce á V. á creer?...

— Ese color particular que se nota en los dedos de la mano derecha; parece que se ha desteñido otro guante en ese toda la noche... el guante izquierdo no tiene nada.

Nuestro jóven se encendió como púpura: y lo mas raro fue que su rubor se comunicó en aquel punto á la linda prima del coronel, que se dió prisa á ocultar sus manos debajo de los dobles de su echarpe.

En esto estaba la inspeccion de guantes cuando entró el conde de S. en el salon con el distraído H., poeta romántico y periodista... El Conde tiene hermosa figura y talento. Quiere mucho á su muger... pero tiene un carácter sumamente veleidoso... Púsose á los reciénvenidos al corriente de la conversacion. — ¿No me dirá V. á mi tambien mis pecados, hermosa profetisa, preguntó el Conde?

La Condesa se apoderó de sus manos, las examinó detenidamente y poco á poco fue desapareciendo de sus lábios su habitual sonrisa.

— V. no ha jugado, dijo por fin. — Cierito que no. — No ha bailado V. — Tampoco. — Pero ha hablado V... y mucho tiempo. — Cierito. — Con muger. — Eso es... pero, señora hechicera, esta es una verdadera confesion. — Confesion, no, Conde, porque V. no confiesa ya; yo acuso.

— En ese caso á V. le toca probar. — Nada mas fácil. La prueba está en la *mano*. ¿Ve V. ese círculo negro que rodea el dedo del guante izquierdo? V. ha

estado jugando con una alhaja que reconozco de la duquesa de... Pudiera nombrarla, pero debo callar. Entretanto la mano derecha de V. tenía apretada la suya.

— Pero ¿y mi guante de la mano derecha? — Ha sido pisoteado, sin duda mientras que apretaba V. esa mano que le abandonaban. Repare V.: todavía conserva las señales.

— No basta eso para hacerle cargos, interrumpió el poeta, habrá ensuciado su guante llevando á su hermana al coche.

— ¡Oh! no, no era él, dijo el teniente. — Bien hubiera querido éste recoger las palabras escapadas.

Al llegar aquí hubo un silencio de algunos instantes, embarazoso para todos.

— Confieso mis pecados, dijo por fin el Conde, pero juro...

— No jure V. Conde, repuso la Condesa con encantadora sonrisa; estoy informada de sus amores desde este momento... hagamos las paces.

Por lo que respecta á V. continuó volviéndose al teniente, no necesito ver los guantes. Parece que el Prado y el baile de R... no han bastado para hacerle olvidar un amor no correspondido...

Iba á responder el teniente, pero se contuvo por respeto al hermano de su adorado bien. Dibujose sin embargo en sus labios una leve sonrisa de incredulidad.

— A V., H... (dijo al poeta romantico.)

— ¡Oh! el poeta no baila, dijo una Señora. Tiene una gastritis.

— Verá V. como hay aun alguna habladuría sentimental.

— ¡Jesus! exclamó la Condesa, reconociendo los guantes del poeta ¿exige la gastritis que se coman tantos dulces, que se tomen tantos sorbetes y ponches...

— Pero, Señora... — Pero Caballero... Vea V. los dedos de ese guante derecho. ¿Les parece á ustedes que habrán sido los guantes de las Señoras los que hayan ensuciado esa piel amarilla que le cubria

las manos, y los que los hayan impregnado de ese licor *amarillo*, y hayan dejado en ellos esas manchas *verdes* y *amarillas* que huelen á ron desde una legua y á *vainilla* y á... El poeta es aficionado á hacer artículos de costumbres y para disimular la observacion, de que ha menester en sociedad, come distraidamente y...

El pobre poeta se vió precisado á soltar el trapo á la risa como los demas y á convenir en el hecho.

— Es V. terrible Condesa, inexorable, interrumpió el Coronel: pero por Dios sea V. indulgente con nuestro sexo. ¿No obligará V. á las señoras á hacernos alguna confesion?

— Coronel, respondió la Condesa, ya sabe V. que en buena guerra no se hace nunca fuego contra los aliados.

~~~~~

## ANÉCDOTAS.

—

### Ejemplo de paciencia.

—o—

La célebre Catalina de Médicis hizo voto en una ocasion de enviar á Jerusalem un peregrino que hiciese todo el viage á pie y retrocediendo un paso á cada tres pasos. Tratose de encontrar un hombre bastante robusto para emprender semejante expedicion, y bastante paciente para retroceder un paso á cada tres pasos. Presentose un hombre de Verberie, en Picardia, quien prometió cumplir el voto escrupulosamente: y quien lo cumplió con efecto segun supo la misma reina por las pesquisas que mandó hacer. El buen hombre, que era mercader de profesion, recibió en premio una crecida suma de dinero y fue hecho noble. — ¿Parecerá esto un raro ejemplo de calma? — Gentos conocemos sin embargo nosotros que

\*

caminando por ese estilo, andan mas hácia atrás que hácia adelante, y que lo llevan todavia con mas paciencia; y eso sin darles nada ni hacerlos nobles.

### Justicia seca.

Entre las muchas aberraciones del entendimiento humano hay algunas que se conciben menos que otras. Ha habido épocas en que se ha procesado á los animales como á las personas; el hecho siguiente puede servir de prueba á esta inverosímil verdad. Los jueces del condado de Valois procesaron á un toro que habia muerto á un vaquero de una cornada, y le condenaron, en vista de la deposicion de los competentes testigos á ser ahorcado. Confirmóse la sentencia por decreto del parlamento frances el 7 de febrero de 1314. — A bien que si en unas partes del mundo se ha tratado á los animales como hombres, en otras se ha tratado á los hombres como animales. Váyase lo uno por lo otro.

### Modas.

#### PARIS 31 DE JULIO.

ADORNO INTERIOR DE HABITACIONES. Uno de los principales salones de esta Capital acaba de adornarse por el orden siguiente. En las paredes papel blanco *glasé*, sembrado de flores color de oro y verdes. En cada balcon una cortina de gasa verde cruzada con la otra de gasa blanca, entrambas guarnecidas de orlas de seda labradas de oro y verde sobre fondo blanco y sostenidas por anillos cubiertos con una palma compuesta de hojas de oro

y verdes. La sillería de cachemir blanco con galon igual al de las colgaduras descritas. Los marmoles empleados en las mesas, chimenea etc. de la mayor blancura.

PAPEL. Es de muy buen gusto para los grandes salones el papel fondo negro sembrado de ramos de vivísimos colores. Los papeles de gusto persa son muy bonitos para verano, siempre que se escojan dibujos nuevos. Los hay muy parecidos á los que se llevan en los vestidos. Sigue la moda del papel llamado de *muselina*: todo el mundo sabe que es un papel que figura gasa ó encaje sobrepuesto á un transparente de color.

— En los dormitorios hacen muy buen efecto cortinas de muselina, con listas mates y claras, y una randa alrededor. Empléanse tambien en elegantes piezas muselinas lisas, con una orla ancha labrada, ó beatillas de labrado muy menudo con una orla de galon de seda que haga juego con la del papel de la habitacion.

MUEBLES. Se usan igualmente muebles muy ligeros, como sillas figurando caña, junco etc. y los mas antiguos, góticos, macizos y pesados que jamas se han visto: segun el gusto mas ó menos feudal de sus dueños. Vuelven las antiguas papeleras, y mas que todo los enormes armarios cargados de adornos, y los inmensos sillones de la edad media llenos de labores góticas y forrados en terciopelo.

— Hemos visto para gabinetes de señora sillas y sillones forrados de merino encarnado con una orla de laton dorado, liso y bien bruñido, del ancho de un dedo: hace mucho mejor que los clavos y galones.

— En el dia un gabinete, una habitacion *fashionable* es una verdadera mezcla de todos los gustos, un mosaico de todos los géneros, una enciclopedia de todos los tiempos. La edad media y el siglo pasado se confunden con la época actual.

MODAS DE SEÑORAS. No se ven en la

ópera mas que vestidos blancos de manga corta. Muchos mitones blancos ó negros de seda, lisos y calados. Echarpes de blonda negra y muselina de seda estampada.

PEINADOS. Hay la mayor variedad. En general el pelo liso sobre la frente. Las jóvenes han adoptado los bucles á la *inglesa* muy caídos sobre las mejillas. Se ven muy pocos copetes rizados. Llévase algunas flores menudas y silvestres, pero naturales, formando corona alrededor de las trenzas, ó colocadas un poco de lado con suma sencillez.

CINTURONES. De cinta de gasa ó de gros tafetan chinesco, á cuadros ó labrados: se llevan anudados en vez de usar hebilla.

PAÑUELOS DE MANO. De batista, un sembrado de estrellitas, ó imitando granos de cebada ó menudísimas flores bordadas á pasado. Encima del dobladillo filas de ojetes, y en las puntas dibujos grandes y ricos.

-- Se usan para el campo muchos guantes de hilo de Escocia blancos calados.

-- Las mugeres mas elegantes suelen dar á las mas finas medias de hilo de Escocia una suavísima tintura de rosa.

-- Se llevan rodeando el cuello cintas de gasa de color de rosa, guarnecidas de una blonda negra fruncida, y *echarpes-corbata*s, digámoslo así, que se anudan naturalmente: las hay cuyas puntas caen hasta la cintura y estan unidas hacia su comedio con un pasador de oro ó de piedras, ó con un rico alfiler.

-- Se usan elegantísimos *negligés* para la salida del baño, y para el baño mismo peinadores de franela de exquisito gusto. Estando tomando baños prescinden las señoras de los grandes corsés que llevan habitualmente, sustituyéndoles otros mas pequeños que sin cansar ni oprimir marcan graciosamente el talle.

-- Vense canesús de muselina que en vez de guirnalda ó ramos llevan un sembrado de la altura de algunas pulgadas

alrededor de sus bordes; la última peregrina, cuello, ó esclavina del canesú está enteramente cuajada de ese sembrado: alrededor de la jareta ancha que los termina un encaje.

## MADRID.

Sabemos que la modista residente en esta Corte en la calle de la Montera, sobre el gabinete de lectura, ha recibido de París con destino á la Señora de \*\*\* un corsé de nueva invención que ofrece muchas ventajas para las bellas. Se afloja y se ajusta este corsé por detrás por medio de un entretejido de cordones, que pasan por pequeñísimas garruchas de metal; por la parte del pecho se cierra y abre por medio de unos muelles que dependiendo todos de un resorte comun, proporcionan en el momento su completo afloje. La misma persona que se lo pone, sin auxilio ageno y tirando de las dos puntas de cordon sobrantes puede ceñírselo á su gusto. Se nos ha asegurado que no es el único que hay en Madrid y que ya varias Señoras habian adoptado anteriormente está clase de corsés. De todos modos los recomendamos, sobre todo á aquellas personas delicadas que hallándose expuestas á padecer afecciones nerviosas ó deliquios, encontrarán en ellos la ventaja de poder facilmente desahogar la opresion que esta prenda del vestuario del bello sexo suele ocasionar.

~~~~~

Geógrafos.

REVISTA SEMANAL.

L' ELISIR D'AMORE. No hay nadie que al día siguiente de la primera representación no tararease ya la mayor parte

de sus motivos: esto solo basta para hacer el elogio de esta lindísima composición, digna seguramente del autor del *Esule* y *Anna Bolena*, y en la cual se manifiesta no solo el genio músico de Donizzetti, sino la admirable filosofía con que acierta á caracterizar la necesaria diferencia de los dos géneros sério y bufo; punto tan descuidado por los modernos compositores. Distínguese principalmente esta ópera por la sencillez, *novedad* y *claridad* de sus cantos, como se nota desde luego, en el hermoso y característico coro de la introducción, sin que esta última cualidad les haga tocar en el escollo de *triviales*, como suele acontecer aun en las mas famosas de este género; y es en particular sorprendente todo el final del acto primero, en que sobresale aquel bellissimo *andante*, que por el conjunto de armonía y claridad puede llamarse un trozo clásico, sin que ni aun entonces su elevación se confunda con la propia del género sério. El acto segundo en nada desmerece del primero, mereciendo particular mención el bello coro de mugeres, y el duo de bufo cómico y tiple.

Señora Albertazzi. — Su voz es extensa y de buena calidad, y si su octava aguda tuviese tanto cuerpo como la hermosa octava baja, nada dejaría que desear en cuanto á la voz. Nótese en su canto muy buena escuela. Sabe graduar sus fuerzas; no emprende demasiado; y en lo que se propone, su ejecución es satisfactoria. Aunque sus adornos son de muy buen gusto, le falta sin embargo aquel *desahogo*, aquella *coquetería*, llamados comunmente *maestría*, y que nosotros de buena gana llamaríamos *alma*. Está al principio de la carrera: pertenece al *sexo hermoso* á quien consagramos nuestras líneas, y como tal solo podemos dirigirla flores de galantería y deseos de perfección. Quisiéramos verla en la *Elena* de la *Donna del Lago*.

Señor Rossi Gallieno. — Esto ya es otra cosa: los hombres no esperen igual acogida en nuestros juicios; y como al *señor Rossi Gallieno* no es cosa de decirle galanterías... qué le hemos de decir?

Los señores Botelli y Passini han manifestado como siempre la utilidad de sus talentos. Hemos notado que el primero es mas apropiado para el género sério, pues le han faltado la viveza y el atolondramiento que marca su papel. El segundo ha equivocado el carácter de cándor y sensibilidad de un sencillo aldeano, con gestos y ademanes ridículos: ha hecho reír, y no es eso. Tampoco es apropiado para este género. Deseamos volverlo á ver en *Osinir y Netzarea*. -- V.

~~~~~

## TOROS.

La última corrida ha sido sumamente divertida en la opinión de los inteligentes; no precisamente por el inaguantable calor que en el circo hacia, ni por los once caballos que quedaron fuera de combate ó muertos, sino por varios porrazos *peligrosísimos* que llevaron los lidiadores de á caballo. Ya se deja entender que los tales porrazos deben de ser cosa naturalmente chistosa, sobre todo para los espectadores. Montes lució su habilidad en varios galleos y recortes bien acabados. Lucas Blanco dió pruebas de serenidad y destreza. Los banderilleros banderillaron, y como esto no se ve todos los días, es preciso darles muchas y encarecidas gracias. La entrada fue muy corta. El público ha visto ya sin duda bastantes toros este verano.



# ALBUM.



En la mesa se conocen los buenos amigos, decía un gastrónomo sentimental. — Lo que se conoce en la mesa, le contestó un filósofo son los buenos cocineros; porque los amigos, sobre todo los buenos, no se conocen en ninguna parte.

## SON NECIOS....

Los que tomando un periódico, se creen en la obligación de leerlo todo entero, y por el orden en que está escrito.

Los que acompañan su firma de una enorme y embrollada rúbrica.

Los que preparan su despedida de una visita, repitiendo varias veces: *Con que....*

Los que llevan por la mañana corbata y guantes blancos.

Los que estrenan en un mismo día desde el sombrero hasta las botas.

Los que todavía se enamoran. (Estos no admiten excepción).

Los que en el teatro silvan *unas* veces y *otras* no.

## SONETO.

Ese tronco que Mayo adorna y viste  
 Donde grabas tu nombre idolatrado,  
*Laura*, veraslo pronto deshojado,  
 Que á la furia del tiempo no resiste.  
 Vendrá el Diciembre con sus lluvias triste  
 Y cubrirá de escarcha el tronco helado,  
 Ó el huracan á desgajarlo airado  
 Arrebatando el nombre que esculpieste.  
 Templo mas digno que tu nombre lleve,  
 Donde no lo destrocen vendabales  
 Ni el invierno lo cubra con su nieve,  
 Un corazon será que te ame ciego.  
 Dijo; y aquí con rasgos eternos  
 Grabó Amor con su buril de fuego.

V. VEGA.

## Noticias diversas.

En el teatro de la Academia Real de música de Paris debe representarse muy en breve *el Desterrado*, ópera nueva del señor Gomis, compositor español ya conocido ventajosamente por obras anteriores, tales: como el *Diablo en Sevilla*, representada años pasados en el teatro Feydeau, y los coros del drama del señor Martinez de la Rosa, titulado *Aben-Humeya*, representado en el de la Puerta de san Martin.

— Un jóven de una de las primeras familias de Paris acaba de suicidarse en la misma habitacion de una señora con quien tenia relaciones amorosas, y aprovechándose de un momento en que ella se hallaba ausente. Se atribuye esta desgracia á despecho amoroso.

— Acaba de representarse en Valencia un melodrama histórico, traducido por supuesto del francés, y titulado «*Napoleon en Schœnbrunn y en Santa Helena*.» No tiene mas que siete actos. Para aligerarlo se ha bailado entre la primera y segunda parte el baile *alusivo* del zapateado.

— Nos escriben de San Sebastian que las corridas de toros han sido generalmente buenas: en prueba de ello nos aseguran que el picador Blanco ha sido herido mortalmente por un toro de Guendulain que mató de paso diez y siete caballos, y que saltando la barrera dejó muerto á un paisano y atropelló á varios *precisos* y *no precisos* operarios. El hecho es pues indudable, é indudable la bondad de los toros.

— Se asegura que el sábado próximo tendremos el *gusto* (perdónesenos este modo de decir las cosas) de oír la *Chiara di Rosenberg*, ya repartida y en ensayo. En ella saldrá el señor Valencia por primera vez en este año, á quien cree-

mos que habrán aprovechado mucho sus viajes por Italia. Oiremos ( digamoslo así ) al señor Rossi Gallieno , nuestro bufo cómico , en la parte de Michelotto, desempeñada el año pasado por Cava-  
ceppi. Dicen que la *cantará* él: noso-  
tros no nos atrevemos á creerlo.

-- ¡ Gran noticia ! Se trata de rescin-  
dir las contratas de tres cantores de la  
compañía de ópera de este año. Y los tres  
son.... pero nuestras perspicaces lectoras  
gustarán mas de adivinarlos que de ver  
sus nombres impresos en nuestro come-  
dido periódico. El hecho es que se dan  
pasos para ese fin. Creese generalmente  
que se conseguirá por convenio mutuo de  
entrambas partes contratantes.

-- En Parthenay existe una muger de  
108 años, que disfruta por su longevi-  
dad de una pensión por el Ayuntamien-  
to de aquel pueblo. ¡ Cuántas gentes hay  
que no pueden presentar mas méritos que  
el de una larga vida !

-- En Beauvois cerca de Niort hay  
una célibe de 113 años.

-- Acaba de ahogarse en el Ebro cer-  
ca de Miranda á vista de su padre y  
hermano el Señor Procurador mayor del  
Ayuntamiento de aquella ciudad, don  
Antonio Gil Delgado, jóven de 34 años  
é hijo mayor del Conde de Berberana.

-- Son muy mezquinas las entradas  
que da la ópera nueva, á pesar de lo  
mucho que ha gustado su linda música.

# REHILETES.

Hay gentes que piensan que el calor  
es el motivo de verse la ópera desierta.  
No se concibe esto, porque precisamente  
*calor* es lo que falta en el espectáculo.

-- Los Alcides siguen *dando cuchillada*  
á la ópera. Está visto que nuestro públi-  
co sabe de memoria aquel refran que dice  
« *Contra la fuerza no hay resistencia.* »

-- El jubileo ha producido muy salu-  
dables efectos: las pocas personas que van  
á la ópera llevan el fin de mortificarse,  
fundados en lo que dice Quevedo: « *Que  
Dios siempre aprobó la penitencia* »

-- ¡ Es ópera *bufa*, preguntaba uno ha-  
blando de los *Normandos*? No señor,  
respondió otro; *bufada*.

-- ¿ Por quién va de luto ese Sr. Doc-  
tor, le preguntaban á un chulo al ver  
pasar á un médico vestido de negro? --  
*Por sus enfermos*, respondió el chulo.

-- ¿ Quién ha picado mas y mejor?  
preguntaba cierto curioso á una persona  
que salía de una de las últimas corridas  
de toros, celebradas en el caluroso Julio.  
*El Sol*, respondió el preguntado sin  
detenerse á meditar la contestacion.

*Errata importante.* -- Explicacion del  
figurin, al pie de la estampa, donde dice  
*Mitaine*, léase *Mitones*.

Este periódico sale todos los miércoles: dá 22 láminas cada trimestre, á saber: 9 figurines  
de señora, 3 de hombre, 3 de prendidos, 3 de dibujos, 1 de trages nacionales, 1 de libreas,  
1 de carruages, 6 muebles y 1 de niños.

## PRECIO DE LA SUSCRIPCION.

Por tres meses. Rs. 54      Por seis meses. 100      Por un año. 196

Para las provincias se aumentará 4 reales mas al mes por razon de porte.

Los números se venden sueltos á 5 reales cada uno, en las librerías de Razola, Milana,  
Hermoso y Denné, donde se suscribe; y en las provincias en las principales librerías.

A este número acompaña el figurin número 11.